

LA DERECHA PORTUGUESA ARREMETE CONTRA EL PROGRAMA PINTASSILGO

Los partidos de izquierda declaran su admiración y simpatía por la "premier"

Lisboa, 14. (Efe.) Los duros ataques de las fuerzas parlamentarias de la derecha portuguesa (Partido Socialdemócrata y Centro Democrático Social), hacia la persona de Maria de Lurdes Pintassilgo y su programa, fueron la tónica, ya esperada, de la sesión de presentación de los planes del V Gobierno constitucional en la Asamblea de la República.

Los representantes parlamentarios de estos partidos, Ruy Pena por el CDS, y Helena Roseta por el PSD, dirigieron desde sus escaños toda clase de críticas, desconfianzas y recelos a la primer ministro.

Helena Roseta, de mujer a mujer, tras poner en duda la imparcialidad de la señora Pintassilgo, aprovechó su turno de palabra para dirigirse, finalmente, al presidente de la República, por la forma con que ha llevado a cabo la solución de la crisis del IV Gobierno constitucional de Mota Pinto.

CDS y PSD, unidos ahora en la llamada Alianza Democrática, hicieron frente común a la hora de atacar el programa y su presentación por la católica progresista Lurdes Pintassilgo. «Estábamos un discurso abstracto; este debate no tiene ningún significado» y «el discurso fue vacío, agravó todavía más nuestra perplejidad y dudas», fueron las calificaciones pronunciadas por el centro-derecha desilusionado portugués.

Estos ataques de Alianza Democrática hacia la señora Pintassilgo, que de hecho comenzaron cuando fue designada primer ministro, no se esperaban en todos los medios políticos, y con tanta dureza como la de ayer, desde el momento que la primer ministro incluía en su Ejecutivo a tres disidentes socialdemócratas, concretamente a Sousa Franco, líder del grupo parlamentario ASDI (Asociación Socialdemócrata Independiente), como ministro de Finanzas.

La última postura de moción de censura

por parte de estos partidos al «programa Pintassilgo» habrá de decidirse en las próximas veinticuatro horas, pero aunque la coalición decidiera interponer una moción, ésta no pasaría de tener un carácter simbólico, ya que el Gobierno, salvo imprevistos, saldrá airoso, bien con el apoyo, bien con el silencio sonriente de los partidos de izquierda, Partido Socialista (PS) y Partido Comunista Portugués (PCP).

SONRISAS.—Concretamente, los representantes parlamentarios Salgado Zenha y Carlos Carvalhas, del PS y PCP, respectivamente, aunque no afirmaron rotundamente su apoyo al programa Pintassilgo, vinieron a anunciar con su sonrisa hacia la primer ministro que los dos partidos de la izquierda portuguesa no serán obstáculo para que sea aprobado el Gobierno de los «cien días».

Salgado Zenha dijo que «la señora Pintassilgo merece nuestra admiración y simpatía, actitud que es compartida por toda la "bancada" de mi partido». El representante del PS señaló, no obstante, que su grupo recela de la inclusión en el Ejecutivo de ciertos ministros.

Tanto PS como PCP, al finalizar la sesión, se habían convertido en la única y mejor garantía de la señora Pintassilgo, que el próximo sábado, día 18, verá aprobado, según lógica política, su programa gubernamental.

